

Percepción, herramienta clave para enseñar arquitectura

Perception, a key tool for teaching architecture

_DOI: <https://doi.org/10.52043/con.v3i6.506>

Nestor Saul Saray Leguízamo

Corporación Universitaria del Meta-UNIMETA
nestor.saray@unimeta.edu.co

 <https://orcid.org/0009-0000-3112-7571>

Resumen

Educarse en arquitectura, es optar por establecer relaciones sensibles entre el objeto que se concibe a partir de la idea integral de la necesidad permitida y abordada para la utilidad de diseñar el objeto que se presume, formando la relación de destrezas que conserva un individuo desde las experiencias vividas hacia el contexto a intervenir. Este artículo, aborda un diseño metodológico que se adecua desde lo teórico conceptual en la exploración del proceso formativo de un estudiante de arquitectura a partir del procedimiento señalado por el profesor en esa relación didáctica de formalización y conceptualización del significado y de sensibilidad con el arte de idear, analizar, pensar, materializar y efectuar un diseño arquitectónico.

Cómo citar

Saray Leguízamo, N. S. Percepción, herramienta clave para enseñar arquitectura. *Revista Concéntrica*, 3(6). <https://doi.org/10.52043/con.v3i6.506>

Palabras clave: fenomenología, percepción, didáctica, método experimental, enseñanza de la arquitectura.

Introducción

Querer responder interrogantes sobre procesos que se implantan en un aula de clase, es intentar direccionar una dimensión estratégica con un sinfín de métodos que fundan hechos interpretativos sobre la especificidad de algo particular, donde la principal relevancia está en responder a todas las insuficiencias de las prácticas sociales que se simbolizan en un territorio. Un simbolismo cargado de hechos, de aspectos, de innovación, pero sobre todo de oferta y demanda como ese predominio del deseo sobre la necesidad. Es así como, el presente texto busca comunicar desde la semiótica el sentir individual de una amplia experiencia como profesional y profesor de arquitectura, y, de cómo el aprendizaje es relevante para establecer un proceso de formación abierta que acerca a las nuevas generaciones de jóvenes a esas realidades trazadas en sus proyectos de vida, caso particular, aquellos jóvenes que buscan entender el paradigma de lo que es la arquitectura; es decir, pensar el equilibrio artístico y el método probado de recapacitar para realizar y entender un entorno construido.

Por ello, e intuyendo las diferentes formas de acercarse a todos los procesos que se dan en la transformación de nuestros territorios, pensados desde el aprendizaje en un aula de clase, es tener que encauzar conocimientos, mecanismos y acciones derivados desde la participación activa del individuo, abordando no sólo la enseñanza en el marco del rigor académico de un sistema institucional, sino, desde la primera representación del sujeto para acompañar métodos en la toma de decisiones que emergen a partir de causas y efectos como sociedad y que a su vez, establecen instrumentos de un proceso social y experimental equiparándose con los hechos de gobernar y ser gobernado, a través de mecanismos de participación relacionados con el abordaje epistemológico de la teoría y el concepto, disertado por Barnes (1979) donde "... toda actividad voluntaria realizada por ciudadanos individuales tendientes a influir, directa o indirectamente en varios niveles del sistema político".

Lo anterior, conduce a intereses sociales y fundamentales que determinan el fortalecimiento de la sociedad en una estructura social, jurídica y política dentro de un Estado social de derecho, (Molina et al., 2013), a manera que los derechos y deberes de una sociedad participativa ante actividades y acciones, son evaluadas y controladas por su autonomía, como lo establece Zuleta (2003) "... que la gente pueda opinar no es suficiente, que pueda actuar es necesario, y que pueda actuar en aquello que le interesa, en su comunidad, en su barrio, en su municipio...".

De modo que, la práctica de entender los alcances formativos en el aprendizaje de la arquitectura, es dar esa reflexión necesaria sobre la mixtura conceptual de los valores estéticos de nuestros entornos, satisfacciones e insuficiencias sociales de habitabilidad, los imaginarios y la cotidianidad del individuo sobre los espacios urbanos y rurales con sus propias materialidades en medio de referencias actuales de un mundo dinámico y cambiante donde el estudiante debe investigar para cimentar hacia un derecho social y político de la humanidad, el derecho de los pueblos, de las comunidades a propender en un desarrollo autónomo, salvaguardando las culturas, la naturaleza y el mejoramiento de la calidad de vida, amparando lo local y proyectándose hacia y desde lo global, son algunos aspectos que se trazan para un cambio importante y necesario que concibe la construcción social del territorio.

Metodología

Al instaurar procesos de indagación para la formación en el aprendizaje de disciplinas como la arquitectura, se hace necesario acudir a cuestionamientos claros que permitan consolidar posturas críticas basadas en aspectos sociales, culturales, políticos, religiosos, económicos, entre otros, que presencian alcances colectivos e individuales. En otras palabras, este artículo explora sobre la didáctica que se evalúa dentro de un proceso de preeminencia en lo que ha sido aprender y enseñar, específicamente en lo que concierne a

entender la enseñanza de la arquitectura desde los ciclos de fundamentación, complementario y de profundización de la Escuela de Arquitectura, en la Corporación Universitaria del Meta- UNIMETA, con espacios académicos del diseño urbano, metodología de la investigación, legislación urbana y taller de propuesta urbana, hábitat y ambiente urbano, ciudad y región; donde no sólo desde lo teórico conceptual, si no también desde la práctica se concibe entender la proporción, la escala, la norma y necesidades del diseño, las actuaciones urbanísticas y aquellos procesos que son parte del campo de conocimiento aplicado a estrategias de enseñanza que causan un aprendizaje colaborativo.

Es este sentido, esta exploración se ha venido direccionando desde el fortalecimiento del contenido del procedimiento formativo como docente desde las estrategias pedagógicas + el núcleo del problema como base de fundamentación (función y contexto) + el debatir y formalizar la idea proyectual, como un resultado cohesivo entre la participación del estudiante y el profesor, dando entrada y salida a respuestas formales de hacer arquitectura, a través de sentir la expresión de la objetividad humana, fenómeno susceptible de ser percibido y analizado desde la inferencia del estudiante, con ello, se viene estableciendo la importancia de valorar lo aprendido y lo no aprendido. Además, desde la interpretación de textos, se instaura el diseño metodológico bajo un enfoque cualitativo, cuya principal característica establece el arte de interpretar y comprender la realidad de la experiencia vivida de tipo fenomenológico, donde se logren concebir actividades de aula, a partir de ese carácter experimental que crea la relación y dinámica de un proceso educativo de formalización y conceptualización del significado de la sensibilidad académica (Max Van Manen, 2003).

Razón por la cual, establecer pedagogía, enseñar e investigar en arquitectura, implica tomar conciencia sobre la relación del individuo con su habitabilidad, donde la suposición planteada parte de la percepción sensorial hacia la verdadera comprensión de entender la arquitectura como fenómeno que determina la esencia de solucio-

nes posibles de habitabilidad para el ser humano en el disfrute y goce de cada espacio.

La estructura metodológica empleada toma de manera indirecta los pasos planteados por Ocampo (2014) quien establece cinco pasos: *Sensibilización de la información*, a partir de la percepción del lugar; *compilación y/o selección del estado del arte* por medio de una revisión teórico conceptual; *elaboración de hipótesis* a partir de las características naturales de percepción, (reducción eidética) (Husserl, 1913); *estudio e interpretación de la investigación* y; finalmente, descripción de la arquitectura del lugar específico, a través de la fenomenología y/o percepción (véase figura 1).



Figura 01 ◀ Estructura metodológica de carácter experimental.

Marco de referencia

El abordaje conceptual de este artículo está fundamentado en el proceso de indagación sobre la práctica docente en espacios académicos del programa de arquitectura y, teóricamente desde tres pilares fundamentales: la *arquitectura*, vista como el fenómeno de estudio; la *percepción*, entendida como la sensibilidad individual de los sentidos; y la *didáctica*, considerándose el hecho de enseñanza y aprendizaje en arquitectura.

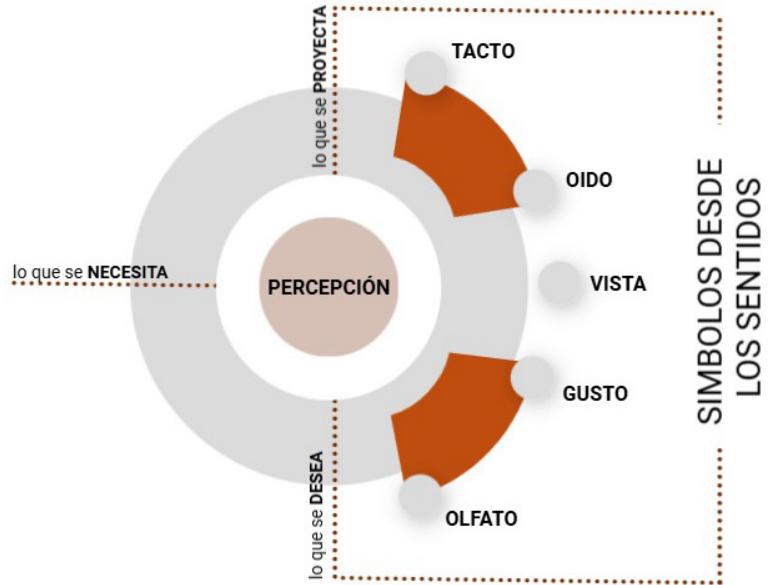
La percepción en arquitectura

Desarrollar acciones que determinen un proceso enfocado a resolver las necesidades de un entorno social a través de emociones o posibles propósitos, es instaurar identificaciones dinámicas entre

lo que se desea, lo que se necesita, lo que se proyecta, por tanto, es básicamente concebir la subjetividad como una objetividad establecida, significando una carencia desarrollada desde el predominio de la experiencia.

Dicho eso, la percepción nace de la unificación de los sentidos y depende de cada individuo y de su condición cultural o fisiológica, (Guevara, A. 2013) (véase figura 2), donde la arquitectura depende de los factores y efectos asociados al contexto sociocultural, intereses y comportamientos tanto individuales como colectivos del entorno en el que se da, por lo que el arquitecto desarrolla un papel relevante en su desarrollo.

Figura 02 ▶ Estructura para la percepción del diseño.



De acuerdo con Merleau (1945), la fenomenología considera la percepción desde la esencia como respuesta a todos los problemas; es decir, la esencia de la percepción puede relacionarse con la esencia de la arquitectura. Esto se debe a que el acto de habitar un espacio arquitectónico por un cuerpo puede ser tanto objetivo como

subjetivo, circunstancia enredada y epistemológicamente compleja, pero atiende dos valores de claridad: lo verdadero y lo falso; tal como lo expresaría Carterette y Friedman (1982) “[...] el problema fundamental de la percepción es la definición de su veracidad [...]”.

Por otra parte, considerando a Ocampo (2013), la existencia cotidiana está regida por expresiones lingüísticas como: muy frío, muy claro o bajo, entre otras afirmaciones dadas desde la experiencia del ser humano, en las que

La percepción no es un proceso simple. Por el contrario, su complejidad es tal que puede variar desde experiencias básicas a partir del uso de un órgano sensorial, o por el contrario puede llegar a experiencias complejas donde la confluencia de varios órganos sensoriales capte datos perceptivos. Es por ello importante señalar la diferencia entre sensación, percepción e inferencia, ya que en esta última es donde la percepción ofrece su mayor utilidad para la didáctica de la arquitectura (p. 38).

En efecto, las *sensaciones* están dadas por todos aquellos estímulos físicos que posee un órgano sensorial (ojos, piel, lengua, oídos y nariz); cinco sentidos del ser humano para transmitir estímulos e identificar percepciones dentro de la red neuronal. Esto es sostenido por Salingaros, N. (2005) bajo la teoría de la red urbana y el “modelo de juguete” en el cual se crea un modelo evolutivo que ha permitido que la humanidad se esfuerce siempre por incrementar la complejidad organizada de su entorno, desarrollando la inteligencia y la relación con los sistemas naturales, desde la simplicidad visual, aunque se suelen ignorar aspectos de organización, relacionados con las actividades humanas que condujeron a la urbanización en principio.

Por su parte, la *inferencia*, cabe en la percepción, a través de todo aquello que se establece desde las prácticas o las ideas aprendidas y almacenadas en la mente y relacionadas con las experiencias

vividas. Por ello, se establece que la arquitectura es una disciplina que afecta las condiciones de la existencia humana y que puede ser estudiado, analizado e interpretado. En pocas palabras, la percepción en el diseño de la arquitectura está relacionada con el movimiento Gestalt (1910) y las leyes de la forma¹ que determinan la composición visual y transmiten información, permitiendo al individuo crear y recrear de manera sensible y autónoma la obra que desea plasmar y vincular a ella sentimientos, emociones y percepciones reflejadas en el espacio arquitectónico concebido. Esto es posible haciendo uso de elementos como el contorno, el tamaño, el color, las texturas, la posición, la orientación y la inercia que, además, le dan al diseñador las habilidades para resolver las necesidades de un lugar específico.

La didáctica en el aula de arquitectura

La arquitectura es una de las profesiones con mayor bagaje histórico por su capacidad de articular el arte de proyectar formas con la consolidación de las funciones de acuerdo con un uso. Teniendo en cuenta que, la arquitectura es el espacio en el que los individuos disfrutan del confort y del paisaje de un lugar la labor del arquitecto cobra mayor importancia en el desarrollo físico de las ciudades y en la construcción social del territorio, ya que, es él el artífice de aquellos procesos mentales que se tienen para resguardar y crear bienestar.

Dicho eso, la reflexión académica radica en ¿por qué y para qué se hace arquitectura?; interrogantes que no son ajenos a la realidad actual.

Enseñar y aprender arquitectura es una tarea compleja, dada la cantidad de factores que componen su estructura, y la responsabilidad de quien toma esta disciplina como proyecto de vida. Esto da cuenta de que esta pauta es la mezcla equilibrada de teoría con práctica; pues desde el rigor epistémico, es una permanente búsqueda de respuestas y soluciones acertadas que en cierta medida están

1 Ley de proximidad; de similitud; de la buena continuidad; del contraste; de la clausura; de la inclusividad.

moldeadas por la creatividad, la subjetividad, la percepción y la materialización de la idea.

Coronado, J. (2002), establece que, los formadores en arquitectura siempre están en la búsqueda de procesos pedagógicos y didácticos, para que los estudiantes amplifiquen su creatividad y generen respuestas correctas a interrogantes relacionados con su entorno. Además, es importante que estos tengan en cuenta su medio intelectual, social, económico, político, sociológico, antropológico, técnico, tecnológico, etc. y; por supuesto, que todos estos insumos contribuyan a su formación como arquitectos.

En ese sentido, la estructura convencional de formación en la enseñanza de la arquitectura está relacionada con el diseño, la técnica, la expresión y la tecnología (véase figura 3). Además, tiene que ver con los planteamientos de Quiñones, J. (2020) quien sugiere que la didáctica “está directamente relacionada con el aprendizaje basado en servicios y apoyada en el aprendizaje colaborativo y contextualizado” (p. 62).

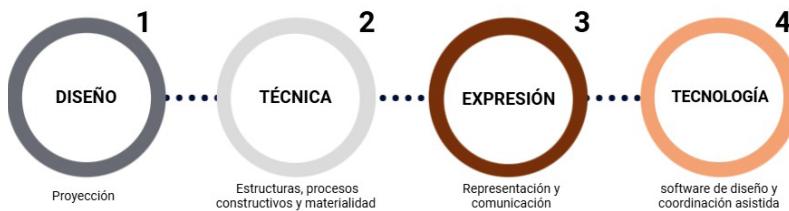


Figura 03 ◀ Estructura convencional de formación.

Resultados

La formación profesional del arquitecto está relacionada con el reto de desarrollar técnicas en la habilidad de proyectar y materializar ideas que posteriormente se convertirán en el ejercicio práctico de un arquitecto. Por eso, en la academia, es necesario reflexionar, analizar y tomar decisiones que favorezcan el proceso de formación relacionado a las distintas realidades de los estudiantes. En ese sentido es importante fomentar la sinergia teórico-práctica que va desde

el diseño de la asignatura o el programa, hasta las posibles estrategias de intervención, implementado a partir de los siguientes cinco elementos:

1. Sensibilización y percepción del lugar

En el aula de clase, el estudiante descubre, organiza y recrea experiencias acumulando estímulos a través de sus sentidos dando cabida a representaciones mentales de la información que pueden ser de carácter visual, auditivo o kinestésico. A partir de esto, el estudiante asume una posición de arraigo hacia el espacio - lugar en el ejercicio creativo de proyectar intervenciones para contextos reales.

Esas realidades, se enmarcan en características sociales, físicas, ambientales, económicas o culturales, donde el estudiante adquiere conciencia del espacio exterior —fuera del aula— y prevé que la arquitectura da respuesta a condiciones particulares, a formas de vida y a esencias simbólicas de quienes habitan, estableciendo vínculos directos con el habitante y las formas, olores y dinámicas de vida que les permiten expresar sus ideas apoyados en los interrogantes de para qué, cómo, dónde y qué van a comunicar.

En síntesis, no se puede seguir educando para repetir fórmulas. Es imperativo hacer una lectura clara de las condiciones sociales y de las lógicas del habitar para poder crear propuestas espaciales adecuadas, relevantes y con conexión directa y sensible que permitan ser apropiadas y transformadas desde sus escenarios.

2. Triangulación teórica, método abordado para recolección de información

Está relacionado con el abordaje teórico-práctico que desde el salón de clase permite tener una comprensión amplia de un tema específico de estudio. Esto contribuye a que el estudiante se enfoque en la revisión de literatura que le ayude a identificar elementos relevantes de su tema escogido. En este sentido, la revisión de contenidos y el análisis de distintos tipos de textos deberá garantizar una

exploración crítica para definir posturas relevantes en el perfeccionamiento del argumento bajo un lenguaje crítico que avale la exploración para que esta a su vez, pueda ser replicada.

Esta estrategia metodológica fija la construcción de un estado del arte, que identifica fuentes de información y establece una estructura de trabajo conforme a ejemplos, definiciones, características y procesos para elaborar una reflexión epistemológica que, de acuerdo con Guevara, R. (2016) asiste de manera muy importante la formación de la exploración como:

(...) la capacidad del individuo para la delimitación de problemas, la búsqueda y desarrollo de herramientas teóricas y metodológicas, la organización, el cuidado y los controles que han de tenerse en el proceso, la reformulación ante lo imprevisto, la priorización y el procesamiento de la información, la señalización de los límites y los alcances de lo obtenido, la inferencia de los usos deseables y posibles de los resultados, la apertura de la información y confrontación de lo investigado, el establecimiento de nuevas hipótesis y la necesidad de realizar nuevos trabajos complementarios (p.2).

Desde la triangulación teórica, esta metodología, contempla armonizar perspectivas hipotéticas en una misma investigación, de modo que éstas se complementen en el análisis de los datos u ofrezcan abordajes alternativos de un mismo fenómeno apreciando el más adecuado (Forni, P. 2010). Dicha triangulación (véase figura 4), recoge distintas bases de antecedentes, teorías o métodos desde categorías que se correlacionan con el fenómeno de estudio. La herramienta de recolección de información se adecua desde la operacionalización de variables y corresponde con las ideas de distintas fuentes de trabajo permitiendo la utilización del instrumento en la búsqueda de información de manera dinámica.

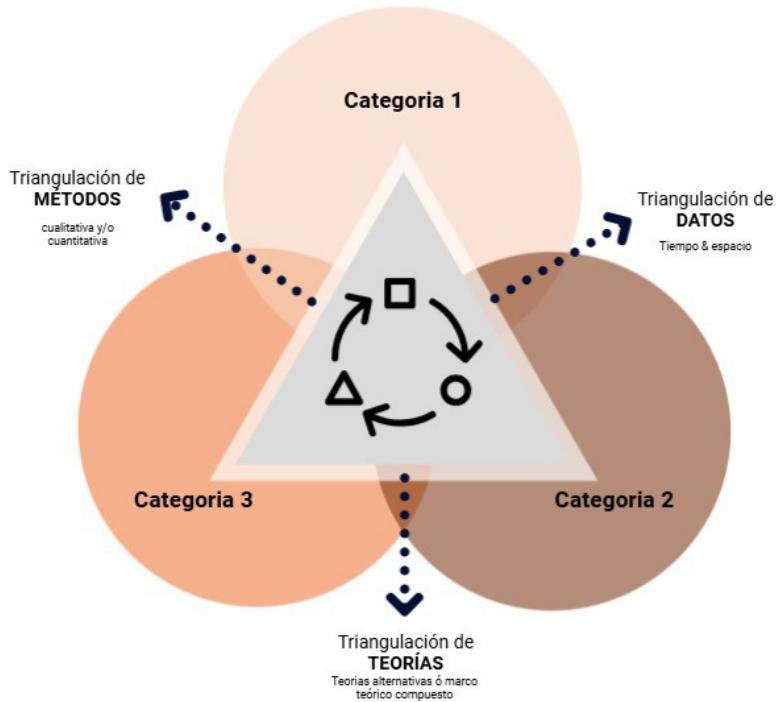


Figura 04 ▶ Estructura triangulación teórico conceptual.

La estructura de triangulación anterior contiene la formulación de dos tipos de validez: primero, una convergente, que consiste en relacionar teóricamente las categorías con términos empíricos y; segundo, una discriminante, en la que los conceptos se relacionan desde subcategorías y no desde el plano empírico. A partir de ello es posible instaurar una triangulación de datos de tiempo y espacio; o de teorías para correlacionar y construir el marco teórico de la indagación que permitirá intuir la postura del estudiante.

3. Reducción Eidética o la experiencia de hacer arquitectura

Aquí es cuando la idea y el concepto se relacionan dentro del idealismo fenomenológico de intuir las realidades profundas del lugar, esas que se representan desde las experiencias vividas y sen-

tidas, referidas también a la envolvente del objeto – sujeto, a las percepciones tiempo – espacio, en el trascender el lenguaje cultural, pero sobre todo al de destacar la función y estética como materialización de que algo fue pensado y será construido, como lo relaciona el antiguo proverbio chino "Lo que oigo, lo olvido; lo que leo, lo recuerdo; lo que hago, lo aprendo; lo que enseño, lo sé", recalcando la forma de ver, concebir y percibir el espacio arquitectónico, mejor establecido por Barragán, L. (2008, citado por Moreno, R.) "No me pregunten de este edificio o de aquel. No miren lo que yo hago. Miren lo que yo vi"

Con esto se quiere decir, que, la reducción eidética explora la esencia de las cosas a través de la intuición, las experiencias y la observación de algo intuitivo o vivido. Dicho esto, es importante su aplicabilidad en el proceso de aprendizaje de la arquitectura ya que esta es un arte que transforma los conceptos en realidades espaciales formales y al ser una destreza resuelve inquietudes humanas a través de la técnica y la función, generando en el usuario todo tipo de sensaciones, reforzado por Holl (1947) quien afirma que: el mayor desafío de la arquitectura consiste en estimular tanto la percepción interior como la exterior, en realzar la experiencia fenomenológica mientras, simultáneamente, se expresa el significado, y desarrollar esta dualidad en respuesta a las particularidades del lugar y la circunstancia.

4. Estudio e interpretación de la investigación

La interpretación de enfoques fenomenológicos ha permitido establecer un tipo de investigación descriptiva en la que la arquitectura procura diseñar desde los sentidos, buscando transmitir sensaciones y proyectando formas, proporciones, luz, materiales, sonidos y olores tanto de experiencias individuales como colectivas. Esto está relacionado con las emociones que generan los espacios y lo que se percibe y materializa de ellos lo cual puede generar una comprensión inmediata o un posible rechazo del hacer o pensar el diseño arquitectónico (Zumthor, 2003).

5. La arquitectura del lugar

La fenomenología en el objeto arquitectónico establece relaciones de forma y función, generando todo tipo de transformaciones del quehacer cotidiano. En palabras de Cómbita, (2022):

La arquitectura a través del diseño tiene la capacidad de conmover, en mayor o menor medida, consciente o inconscientemente, en el contexto actual la cercanía con la vivienda ha puesto al ser humano en un estado de vulnerabilidad, donde ha tenido que adecuarse y adaptarse a su espacio, a contemplar la ciudad a través de la ventana —si se tiene la posibilidad—, a experimentar sensaciones en sus espacios, incertidumbre, miedo, esperanza, etc. (p.38)

En otras palabras, los profesores deben ser autocríticos y adaptarse a los nuevos perfiles que los estudiantes demandan. Así, el ejercicio de enseñanza de la arquitectura es visto como un mecanismo de contribución a la configuración del espacio, y se ha transformado en el tiempo para construir nuevas esencias de estudio. Ahora bien, como el hacer va más allá de diseñar o proyectar ideas, es necesario entender el lugar y todos los factores que inciden en su identidad. Es decir, concebir la esencia de un diseño es establecer una relación orgánica con lo existente en la que lo racional y lo irracional se mezclan, definiendo la necesidad del ser humano de pertenecer a algo a través de formas y funciones, respetando las cualidades del lugar y relacionándolo con su medio social y natural. Dicho por Broid, (2019) “La arquitectura es un hecho cultural, cuyo propósito es ayudar al ser humano a darle significado a su existencia.”

Conclusiones

Es importante que en el proceso metodológico de enseñar y aprender arquitectura se determinen las relaciones teórico-conceptuales que permitan que el sujeto esté y sea reflexivo de la formación

que obtendrá. Dado que, ser arquitecto es poseer y alcanzar cualidades que determinan una visión espacial, habilidades gráficas, creatividad, buen manejo de representación a mano alzada e incluso el buen uso de las herramientas digitales, nociones numéricas, interés por analizar y entender la historia de la civilización y su evolución, pero sobre todo, el trabajar en equipo con principios de ética profesional y de responsabilidad social, asimismo ser de tiempos flexibles, comprender que la movilidad de trabajo práctico es dinámica, inversión de recursos físicos y económicos, articulación de contextos que nacen desde esa sensibilidad artística que la disciplina demanda, y, sensibilidad para reflexionar sobre las condiciones físico espaciales que desde la percepción e intuición generan importantes estrategias para materializar ideas en proyectos que consientan una mejor condición y calidad de vida para quien habita un espacio.

Es así que, la percepción, brinda esa oportunidad de aprender de otra manera, más íntima, más personal, pero más reflexiva hacia contextos sociales que requieren ser entendidos e interpretados desde la arquitectura, esto, buscando estrechar lazos en y para la sociedad, en principio, desde el aula de clase a través de la relación estudiante – profesor, hasta esas relaciones naturales de un territorio, llamando la atención para que el estudiante cree en su formación un proceso práctico que germina desde la recepción del conocimiento y se ve aceptado con las temáticas abordadas en el currículo de estudio, definido por el sistema educativo (institución educativa), en este sentido, Saray, N (2016 p. 100) determina la necesidad de contextualizar y actualizar los contenidos con los que se trabaja en el aula de clase, con la finalidad de que se desarrolle calidad en el área de conocimiento respondiendo a la práctica artística dentro de la cotidianidad del individuo, conectando la institución formativa con la sociedad y encaminando hacia esa lectura oral del territorio que habitamos permitiendo desarrollar competencias académicas y ciudadanas a partir del método de estudio abordado frente a la comprensión teórico conceptual revisada, como también, desde esas experiencias que se asumen y se priorizan bajo sentido de pertenencia y solidaridad.

En consecuencia, enseñar arquitectura desde la percepción como herramienta clave para transformar realidades y territorios, es transformar un proceso de formación natural en investigación académica y científica agrupando una estructura sensata de comprender el fenómeno de estudio, las experiencias vividas, la perspectiva del espacio señalado por el usuario, concebir las prácticas que nos fijan los elementos y circunstancias de un lugar y sus actividades hasta todos aquellos elementos materiales determinados por texturas, colores, aromas y todo lo referente a esa sensibilidad de inferir a través de los sentidos (luz y sombra), análisis de contextos en forma y función que permitan la materialización del objeto creado con características de innovación, concebido también por Rasmussen, S. (2007) la experiencia de la arquitectura y su función delimita el espacio para que el individuo pueda habitar y profese su marco de vida.

Referencias

- Barnes, S., & Kaase, M., et al. (1979). *Political action: Mass participation in five western democracies*. Beverly Hills, CA: Sage.
- Broid, I. (2019). *Arquitectura y lugar*. Recuperado de <https://arquine.com/arquitectura-lugar-broid/>
- Carterette, E., & Friedman, M. (1982). *Manual de percepción: Raíces históricas y filosóficas*. México: Trillas.
- Cómbita, P. (2022). *La fenomenología en el objeto arquitectónico*. Bogotá, Colombia: Fundación Universidad de América.
- Coronado Ruiz, J. A. (2002). *Arquitectura, verdad y didáctica*. Arquinosas.
- Forni, P. (2010). Reflexiones metodológicas en el bicentenario: La triangulación en la investigación social: 50 años de una metáfora. *Revista Argentina de Ciencia Política*, 13/14, 255–270.
- Guevara Álvarez, O. E. (2013). *Análisis del proceso de enseñanza-aprendizaje de la disciplina Proyecto Arquitectónico en la*

- carrera de Arquitectura en el contexto del aula* (Tesis de maestría). Universidad Autónoma de Barcelona.
- Gestalt. (2010). *Leyes de la percepción*. Recuperado de https://www.uv.es/asamar4/exelearning/21_las_leyes_de_la_gestalt.html
- Holl, S. (1947). *Cuestiones de percepción: Fenomenología de la arquitectura*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Husserl, E. (1913). *Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica*. Recuperado en enero de 2013 de <http://es.scribd.com/doc/30955480/Husserl-Edmund-Ideas-relativas-a-una-fenomenologia-pura-y-una-filosofia-fenomenologica>
- Jiménez, S. (2009). *La construcción del estado del arte en la formación para la investigación en el posgrado en educación*. En *El posgrado en educación en México*. México: Universidad Nacional Autónoma de México - IISUE.
- Merleau-Ponty, M. (1945). *Fenomenología de la percepción*. Barcelona: Editorial Península.
- Mugavin, D. (1999). *A philosophical base of urban morphology*. *Urban Morphology*, 3(2), 95–99.
- Molina et al., (2013). *La Gestión Urbana en América Latina*. Debates desde la reflexión acción. Editorial Universidad Piloto de Colombia
- Moreno, R. (2020). *El encuentro de Richard Long con Luis Barragán*. Recuperado de <https://ibero909.fm/blog/el-encuentro-de-richard-long-con-luis-barragan>
- Ocampo, J. G. (2013). *Didáctica y percepción de la Arquitectura*. *Revista HITO*, 27. Bogotá: Asociación Colombiana de Facultades de Arquitectura.
- Quiñones, J. E. (2020). *Propuesta didáctica para un taller de arquitectura con énfasis hacia la construcción de paz y el trabajo con*

- comunidades en contextos de vulnerabilidad* (Tesis de especialización). Universidad Piloto de Colombia. Recuperado de <https://repository.unipiloto.edu.co/handle/20.500.12277/8189>
- Rasmussen, S. (2020). *La experiencia de la arquitectura sobre la percepción de nuestro entorno*. Barcelona: Editorial Reverté.
- Restrepo G., B. (2003). *Investigación formativa e investigación productiva de conocimiento en la Universidad*. Bogotá, Colombia: Universidad Central.
- Salingaros, N. (2005). *Principles of urban structure. Design Science Planning*. Recuperado de https://patterns.architexturez.net/system/files/Teoria_red_urbana.pdf
- Saray, N. S. (2016). *Educación y construcción social del territorio: Leguizamo – Putumayo (1998–2014)* (Tesis de maestría). Universidad Piloto de Colombia. Recuperado de <http://polux.unipiloto.edu.co:8080/00003043.pdf>
- Van Manen, M. (2003). *Investigación educativa y experiencia vivida: Ciencia humana para una pedagogía de la acción y de la sensibilidad*. Barcelona: Idea Books.
- Zuleta, E. (1980). Democracia y participación en Colombia. *Revista Foro*, 4, 103–107.
- Zumthor, P. (2004). *Pensar la arquitectura*. Barcelona: Gustavo Gili